CHATGPT: RIESGOS Y RETOS PARA TODOS

Ingrid Montes Alvarino¹ Fundación Universitaria Colombo Internacional Unicolombo

Desde el 30 de noviembre de 2022 estamos asombrados con el uso de ChatGPT, un modelo de lenguaje desarrollado por la compañía OpenAI que imita el lenguaje humano en forma de conversación. Se trata de conversar con un robot de una manera coherente, según las solicitudes que se le hagan como escribir un texto al estilo de Cien años de soledad, un guion o contenido para cualquier red social con un tono formal, informal o infantil, pedir consejos, explicaciones e infinidades de posibilidades. Según algunos, nos estamos despidiendo de Google.

Ya se han dado debates sobre los riesgos que puede traer mecanismos de IA superiores a la inteligencia humana y a la posible sustitución de tareas humanas. Pero a su vez, el desarrollo de la inteligencia artificial ha permitido la automatización de trabajos del conocimiento, vehículos autónomos, impresión 3D, entre otros.

En el ámbito educativo y en investigación ha causado gran impacto y preocupación el uso de ChatGPT, ante las innumerables posibilidades de plagio y comportamientos que faltan a la ética. Así se pregunta si estas herramientas remplazaran la labor docente e incluso de investigación, y como se podrá distinguir un texto auténtico de uno elaborado por ChatGPT, o cómo se disminuirán los riesgos del uso de la inteligencia artificial.

En internet y en redes sociales, todos los días se anuncian diferentes herramientas de inteligencia artificial similares a ChatGPT y fácilmente se pueden encontrar IA para generar dibujos como los publicados sobre las ciudades colombianas con personajes de villanos, preparar formulas de una hoja de cálculo, entre muchas otras.

Se han publicado artículos científicos referenciando como autor a ChatGPT, abriendo la discusión de si esto es ético y si se trataría de un autor o de una colaboración. Por ello los editores de las revistas académicas, ya se encuentran adoptando las políticas editoriales a estas nuevas tecnologías, algunas ya han indicado que solo lo aceptaran como colaboración, pero no como autor. Recientemente en España se publicó un informe con orientaciones prácticas para usar esta herramienta en investigación, combinándola con software de análisis de datos especializado, ahorrando valioso tiempo a los investigadores.

ChatGPT ha pasado diversos experimentos y se ha sometido a exámenes de renombradas universidades aprobándolos, mientras que en Nueva York se prohibió su uso en las escuelas públicas. ChatGPT no es infalible, aún se trata de una tecnología en desarrollo, y al usarlo encontramos que comete errores, la misma tecnología reconoce los errores, cuando se le indica, dado la imprecisión que pueden generar los algoritmos. Representa un reto para todos, debido a que se debe verificar lo que escribe, si se va a usar para documentos académicos e incluso jurídicos, como el reciente fallo de tutela de un juez de la ciudad de Cartagena. Lo que debe preocupar de estas herramientas no es su uso sino la forma de usarlas. La UNESCO hace un llamado para que su utilización en educación se sustente en principios de inclusión y equidad.

¹ Investigadora en el área de derecho público, derecho administrativo, contencioso administrativo, contratación estatal, MASC, dinámicas de las nuevas tecnologías, uso de redes sociales, ecosistema digital, participación ciudadana, acceso a la justicia, y servicios públicos. Experiencia en asesoría en el área de derecho público y problemáticas Socio jurídicas desde el consultorio jurídico. Conciliadora en derecho. Ex Conjuez del Tribunal Administrativo de Bolívar. Asesora jurídica entidades públicas y privadas. Psicóloga con énfasis en psicología comunitaria. Docente universitaria desde 2004. Vinculada a UNICOLOMBO desde el 2015 a la fecha. Destacada en el 2016- Premios Único-Unicolombo: Mejor docente apoyo a los proyectos de aula del programa de derecho.



En Colombia se cuenta con una política nacional para la transformación digital e inteligencia artificial desde 2019, y se reconoce el país a nivel mundial por contar con un marco ético para la inteligencia artificial, que orientará los usos y desafíos que esta herramienta implica. Estas tecnologías de la cuarta revolución industrial deben cumplir con la aplicación de principios éticos de transparencia, explicación, privacidad, control humano de sus funciones, seguridad, responsabilidad, no discriminación, inclusión, prevalencia de los derechos de niños, niñas y adolescentes y beneficio social. ChatGPT y las demás IA nos retan a apropiarnos de las tecnologías de manera ética y responsable, para seguir aprendiendo a ser humanos.